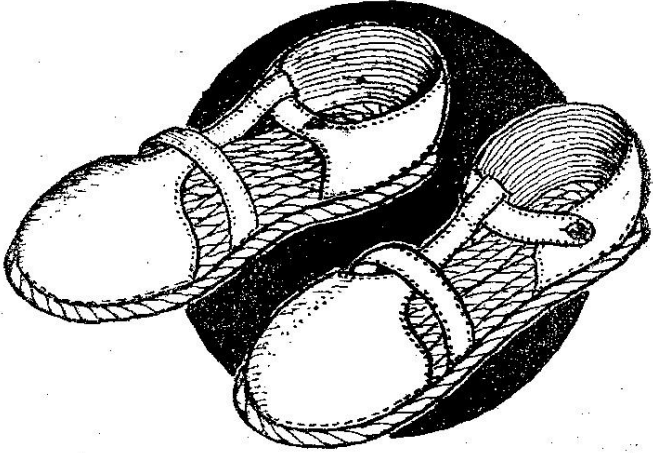


Como hacer sandalias con suela de sogá

Ahora que se avecina el verano, ¿por qué no ahorrar calzado usando un par de cómodas sandalias de sogá? Con unos pocos metros de sogá de tipo adecuado, y unos pedazos de lona, uno mismo puede hacerse un práctico par de sandalias que prestará muy buenos servicios y cuyo costo será ínfimo.



Para coser la sogá *que* forma la suela, se necesita un fuerte hilo encerado, con una aguja para bolsas, de las pequeñas. El hilo se pasa doble por el ojo de la aguja, y sus dos puntas se atan juntas, lo que formará una hebra de Cuádruple de espesor.

El encerado de refuerzo

La sogá se encera pasándola por encima de un pedazo de ceroto para zapatero, cera de abejas, o simplemente de una vela. Una buena idea sería mandar encerrar unos cuantos metros de cáñamo en el taller de un zapatero remendón, de modo que se ahorre esta parte del trabajo.

El tamaño de las suelas se marca colocando un par de Botines o zapatos viejos sobre una hoja de papel, y pasando un lápiz por su contorno. Después se toma la sogá, se dobla su punta por espacio de 8 o 16 cm., según el tamaño de la suela y se cose.

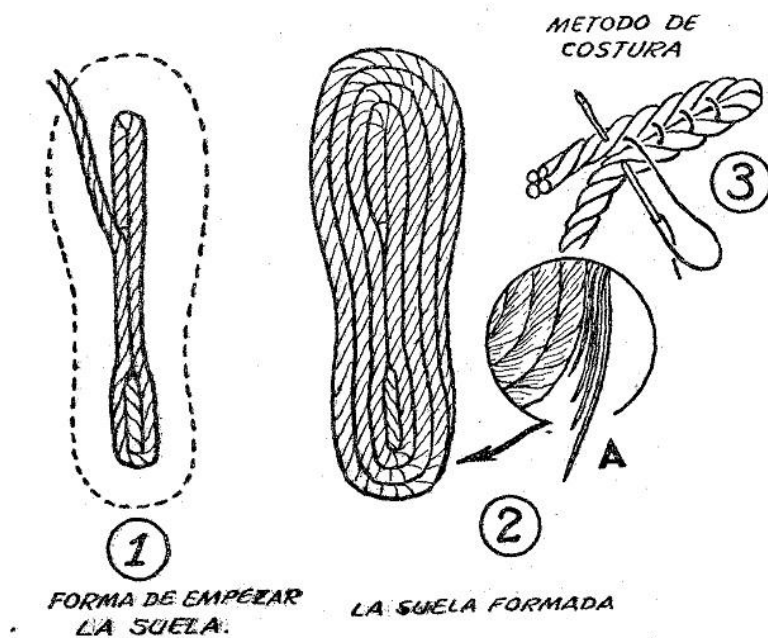
Se lleva la sogá hasta la parte del talón, y se la vuelve a doblar intercalando entre las dos partes del doblé, un pedazo de sogá de unos 5 cms. de largo, que se cose, como se ve en la fig. 1. Enseguida se sigue dando vueltas y vueltas a la sogá, como se ve en la fig. 2.

Cuando, se remata el cabo de la cuerda, hay que evitar la formación de un nudo o brujón, lo que se hace destorciendo aquella y cortando los cabos en distintos largos, por espacio de unos 5 cms., antes de dar las puntadas (véase el detalle A).

En cuanto a la costura, puede hacerse de cualquier modo conveniente, siempre que las puntadas no aparezcan por la parte inferior, pues es natural que en este caso se gastaran más pronto y, en consecuencia, la suela se desharía.

Un buen método es el ilustrado en la fig. 3, que prácticamente se explica con la sola observación del dibujo. La aguja se pasa, a través del centro de una cuerda, en la cara

superior de la suela, y se la saca por el medio del espesor, entrando en la cuerda opuesta otra vez por el centro del espesor, y saliendo una vez más por el centro de la cara superior; se continúan las puntadas en esta forma (ver figura 3) hasta terminar.



La hebra se mantiene lo más tirante posible, y la suela lo más plana que se pueda, aunque una pequeña concavidad no importará gran cosa. Después se las coloca sobre una superficie plana y dura, y se las golpea para achatarlas, así como a las puntadas, y hacerlas más cómodas para el pie.

Para la parte superior sería excelente aplicar un cuero delgado, pero tiene que ser verdaderamente delgado, pues en caso contrario la costura se hará muy difícil.

Como el cuero es un material relativamente caro, un buen sustituto sería la lona, en cualquiera de sus colores apropiados.

La forma de la parte superior.

No se pueden dar medidas determinadas, pues éstas dependen evidentemente, del tamaño de las suelas, pero su forma puede sacarse de la figura 4 donde están dibujadas sobre diagrama de 2,50 cms. Se copia la cuadrícula sobre papel, y se trazan las formas con cuidado; se las corta y se las prueba sobre las suelas.

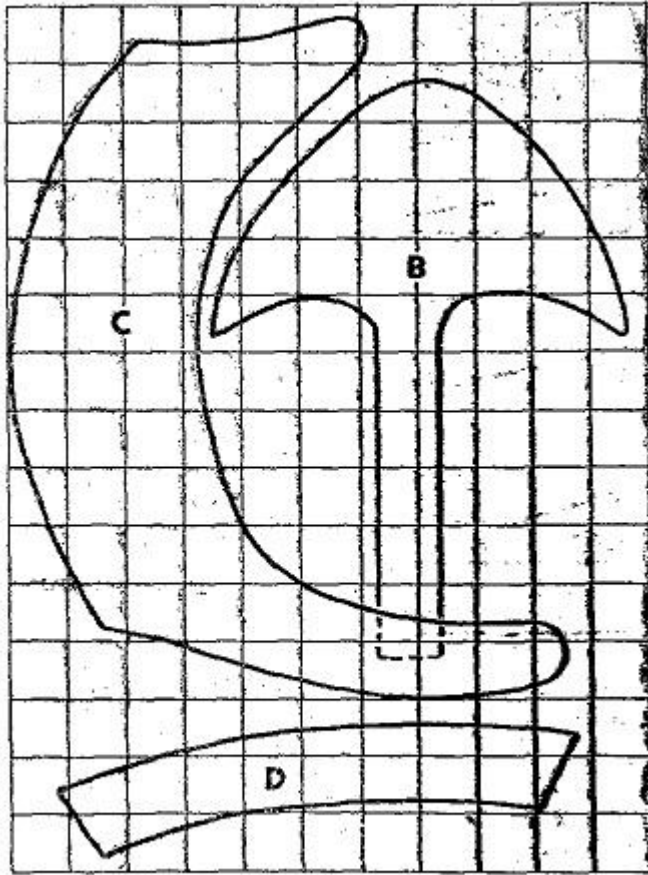
Estos moldes servirán, probablemente, para un hombre de tamaño término medio, y pueden ser reducidas para medidas menores. B es la pieza correspondiente a la capellada. C la talonera y D es la banda cruzada sobre el empeine.

Una vez que se han cortado estos moldes en la lona, los bordes que no irán cosidos a la suela se doblan de 3 a 6 mm., y se cosen, formando un prolijo dobladillo. Al hacer este trabajo, recuérdese que las taloneras forman un par, y que las tiras de las mismas deben colocarse en direcciones opuestas.

Se comienza con la capellada. Se marca el centro de la punta, doblándola en dos partes, para formar un pliegue, que se asegura al centro de la punta de la suela, por medio de una puntada. El objeto del pliegue es formar cierta cavidad, necesaria para dejar un espacio cómodo para los dedos del pie.

Es conveniente poner el pie sobre la suela, colocar encima la capellada, y coser a ambos lados, con el pie en posición. Después se termina lo más prolijamente que sea

posible, cosiendo desde los costados que hay que terminar hacia el centro, y haciendo los pliegues que fueran necesarios alrededor de la punta de la suela.



④ LOS MOLDES de las PARTES SUPERIORES

Colocación del talón

La parte del talón se cose en forma similar, por lo menos en lo que al centro se refiere. Se cose desde el centro a un Costado; se vuelve al centro, y nuevamente se cose hacia el costado opuesto.

Se coloca el pie en posición una vez más; se pasa la banda cruzada sobre el empeine, y se cose a ambos lados, si es posible con el pie siempre en posición. Este debe calzar en las sandalias con la libertad necesaria para estar cómodo.

La tira larga de la capellada se pasa por debajo de la banda cruzada. La sandalia se sujeta haciendo un ojal en la tira larga de la talonera y cosiendo un botón en la parte corta de la misma. La punta de la tira larga correspondiente a la capellada se pasa por debajo de la tira de la talonera, se dobla sobre ella, y se cose, formando una presilla por la que pasa la otra tira.

Terminación.

En esta forma quedan terminadas las sandalias, cuya apariencia, puede juzgarse por el dibujo en perspectiva. La costura de las partes que van sobre la suela pueden hacerse con una sencilla costura a punto de guante, doblando los bordes del género, para que queden mejor, apenas unos 3 mm., cosa que evita que se vean sus bordes, y que éstos se deshilachen